

Educación eficiente y trabajo creador



Tiempo de lectura: 2 min.
Mié, 21/12/2016 - 14:16

Estimado lector, según cosas que he leído por acá y de otras que me han explicado más allá, el malthusianismo es una teoría demográfica, económica y sociopolítica, según la cual el ritmo de crecimiento de la población responde a una progresión geométrica: 2-4-8-16-32-64..., mientras que el ritmo de aumento de los recursos alimenticios que demanda esa población, lo hace en progresión aritmética: 1-2-3-4-5-6-7-8-9...

Ahora bien, por esta razón, de no intervenir obstáculos represivos e inhibidores del crecimiento de la población, como las guerras, el hambre y las enfermedades, el nacimiento de nuevos seres aumentaría la pauperización gradual de la especie humana; por lo tanto y con base en esta teoría, la humanidad está condenada de por vida a las guerras.

Obviamente, esta teoría propuesta por el economista inglés Thomas Robert Malthus, aparte de ser muy pesimista, justifica la guerra.

En este orden de ideas, presumimos que el hombre actual ha alcanzado tales niveles de conocimientos, estrategias y tecnologías para producir mercancías capaces de satisfacer las necesidades básicas de la población humana, que pareciera que lo que está mal distribuido no es la riqueza sino el talento, el conocimiento y la capacidad para producirlo, y eso solo se logra a través de un proyecto educativo que se fundamente en el trabajo, pues la riqueza es directamente proporcional a la educación eficiente y al trabajo creador; por ejemplo, en este país debería crearse la Universidad Autónoma Agropecuaria, Técnica e Industrial de Venezuela, para que de ella egresen los jóvenes obreros, peritos, técnicos y tecnólogos que la nación vaya necesitando en base a un proceso de planificación ascendente que previamente haya programado el desarrollo armónico y proporcional de la República y cuyos estudiantes, al graduarse, se impondrán voluntariamente el objetivo específico moral y ético, de erradicar definitivamente el subdesarrollismo social, económico y mental, que le impide a Venezuela insertarse al concierto de las naciones desarrolladas.

Finalmente, esta teoría ha sido retomada por lo que ha dado en llamarse el neomalthusianismo, el cual continua considerando el crecimiento desproporcionado de la población en relación con la producción de alimentos, el problema a resolver, proponiendo como solución el control de la natalidad a través de métodos anticonceptivos dirigidos muy especialmente hacia las clases más pobres y menos favorecidas por el sistema; en este sentido, insisto y reitero que, en mi modesta opinión, el único camino para resolver este problema, está en la educación eficiente, en el trabajo creador y en la alergia a la corrupción.

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)